

Acción en apoyo de los mineros de Asturias !

En los últimos días de noviembre, la huelga minera resurgió con toda fuerza. El nuevo accidente de trabajo, esta vez en el pozo MARIA LUISA, que ha costado la vida a otros tres trabajadores, desencadenó la respuesta fulminante. La huelga inicial de 15.000 mineros de HUNOSA entraña la paralización total de la producción en las explotaciones de la soberbia HUNOSA. El monopolio en que capitalistas y autoridades confiaban para romper la acción reivindicativa y revolucionaria de los mineros, se enfrenta a la lucha unida, vigorosa y coordinada de toda su plantilla obrera. Y a sus amenazas responden los trabajadores con la huelga, respondiendo a la población de las cuencas mineras con su presencia masiva en el entierro de las víctimas. La ira de los trabajadores ante la repetición de los accidentes mortales en las minas la comparten, la compartimos, los trabajadores y democratas de todo el país. Y la ira no puede más que acentuarse cuando HUNOSA añade, a su responsabilidad directa en los accidentes, expresiones económicas contra los familiares de las víctimas, como el anuncio de que los «donativos» a las viudas serían suprimidos si moraban más de quinientos productores.

Pero la huelga minera, tanto la iniciada a fines de noviembre como la de octubre, tiene un significado de mayor alcance. Es uno de los más altos testimonios de la lucha obrera contra la oligarquía y su régimen. La anulación por HUNOSA de las sanciones contra los trabajadores del pozo POLIO y otras explotaciones constituiría ya una severa derrota de oligarquía minera y autoridades. No se olvide que esas sanciones habían sido adoptadas por HUNOSA, con el apoyo del gobernador civil y de los jefes verticales. Y fueron anuladas porque HUNOSA, autoridades y jefes se vieron emplazados por la lucha obrera. «**TODOS CON LOS DE POLIO**», ésta era la consigna en las cuencas hulleras. Y con los de POLIO triunfaron todos.

De la importancia de esa huelga de octubre-noviembre, del valor de la victoria minera, ha sido testimonio el movimiento huelguístico que ha respondido al accidente de la MARIA LUISA. Empresa, jefes y gobernador elaboraron la fórmula para los futuros accidentes. Un tanto por ciento de «comisionados» para un muerto, otro para dos, tantos más para tres. Y el «donativo» a cargo de los mineros y la Empresa. Sobrevino la tragedia del «MARIA LUISA»... y la totalidad de las explotaciones HUNOSA fueron paralizadas.

Cuando aparezca este número de «MUNDO OBRERO», la huelga minera puede proseguir. Aun en el supuesto de que así no fuera, la lucha de los mineros de Asturias seguirá en marcha con otras formas. Lucha contra la culpabilidad de las empresas en los continuos accidentes, contra la prolongación del calvario de los silicóticos. Lucha por el aumento de las retribuciones, precio de destajos, primas de producción. Lucha por los derechos sindicales y libertades democráticas. Lucha que, a partir de la huelga del pozo POLIO, ha entrado en una nueva fase a nivel de toda la industria hullera.

Esa lucha cuenta con el apoyo activo del conjunto de la clase obrera española. En el mes de octubre, las Comisiones Obreras de Madrid dijeron: «la lucha de los mineros de Asturias es la nuestra. Manifestemos nuestro apoyo con acciones en las empresas. Minutos de silencio, boicot a comedores y transportes, asambleas de solidaridad, cantando «ASTURIAS» a la salida del trabajo. Unamos las reivindicaciones de los mineros a las nuestras».

Las reivindicaciones de los mineros de Asturias, de los metalúrgicos de Madrid, de los textiles de Cataluña, de los trabajadores de toda España son de carácter económico, social y político. Están formuladas por el programa de las

Comisiones Obreras. Están planteadas en todo el país y conducen a la huelga general política y a la huelga nacional contra el régimen. En esta lucha, las nuevas acciones mineras vuelven a situarse en el punto más avanzado. Y requieren la acción inmediata de todos los destacamentos de la clase obrera. Huelgas, manifestaciones,

acciones de la más diversa índole en apoyo de toda gran acción obrera y por las reivindicaciones propias. Digámoslo con palabras de las Comisiones Obreras de Madrid. **POR LOS MINEROS DE ASTURIAS, VANGUARDIA COMBATIENTE DE LA CLASE OBRERA DE ESPAÑA: SOLIDARIDAD. UNIDAD.**

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVIII - Nº 21 MADRID 1a quinc. de Diciembre de 1968 Precio: 1 pta.

Mediterráneo, flota soviética y "plan" Castiella

Asistimos a un intento de reanimación y fortalecimiento del pacto agresivo de la OTAN, que debía finalizar en 1969. Pretexto que se toma para ello: los acontecimientos de Checoslovaquia. Decimos pretexto, porque la entrada de las tropas de los 5 del pacto de Varsovia en dicho país, no modifica el equilibrio de fuerzas en Europa, no da ninguna ventaja militar a los países socialistas sobre los países capitalistas. Esto ha sido proclamado por los dirigentes del pacto de Varsovia y reconocido incluso en un informe gubernamental norteamericano del que ha dado noticia la prensa internacional.

Sucede que el pacto de la OTAN se encuentra desacreditado y desfasado. Con la cobertura de hacer cara a una inexistente voluntad de agresión de los países socialistas, la OTAN ha servido en exclusiva para afirmar el dominio político, económico y militar de los EE.UU. en Europa occidental y para apoyar las tendencias revanchistas de Alemania federal. El dominio norteamericano y el papel descolante del imperialismo germano occidental suscitan en los países europeos un malestar creciente. La misma potencia europea que, con sus tendencias agresivas provocó y perdió dos guerras mundiales, se está convirtiendo, de hecho, en la ganadora efec-

tiva de la última, a causa del reviramiento de alianzas debido a la política reaccionaria del imperialismo. Y así hemos visto hace pocos días en la rivalidad entre el franco y el marco afirmarse la posición predominante lograda por los sucesores del III Reich.

El intento de reanimar y fortalecer la OTAN va contra los intereses de la paz mundial y, muy directamente, contra los intereses de los pueblos de Europa occidental. La Unión Soviética y los países socialistas han repetido en diversas ocasiones su voluntad de disolver el pacto de Varsovia si se disuelve la OTAN y si se va hacia el establecimiento de un sistema de seguridad europea. La Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros de Karlovy Vary se pronunció claramente en favor de la disolución simultánea de los bloques militares. La posición del campo socialista no da lugar a dudas. Si como pretenden, los defensores de la OTAN desearan realmente la paz, aceptarían la liquidación de los bloques militares.

Pero el imperialismo norteamericano y sus falderillos germano occidentales pretenden, al contrario, seguir dominando la Europa capitalista y hacer del territorio de ésta la base de una posible agresión contra los países socialistas. ¿Quién va a tomar en serio a estos «campeones de la independencia de los pueblos» autores de genocidio en el Vietnam, agresores de Santo Domingo y Guatemala —por no citar más que los casos más recientes— fomentadores de complots como el de los coroneles griegos, o el del gobierno asesino de Indonesia; autores de sinnúmeras provocaciones contra Cuba; amigos y protectores de Franco; perseguidores bárbaros, en su mismo país, del sufrido y valeroso pueblo negro norteamericano?

Ahora toman igualmente pretexto de la presencia de la flota soviética en el Mediterráneo para adoptar en este mar nuevas medidas militares, que, so capa de «vigilancia», entrañan nuevos peligros para la paz en una zona vital para España.

La presencia de la flota soviética en el Mediterráneo está plenamente justificada después que la VI Flota yanqui ha establecido sus bases —incluidas bases termonucleares— en el «mare nostrum» y trata de

En la pág. 3

Impedir que la dictadura enfrente otra vez al pueblo y al Ejército.

En la pág. 5

La discusión del Estatuto del Movimiento

Una aguda expresión de la descomposición del régimen.

En la pág. 8

Coexistencia y lucha de clases

(Pasa a la pág. 6.)

La brutal represión en Valencia

En los días del 10 al 19 de noviembre, la brigada político-social de Valencia ha llevado a cabo numerosas detenciones en la capital y pueblos de la provincia de miembros de las Comisiones Obreras, del Partido Comunista, del Partido Socialista y otros antifranquistas.

Entre los detenidos hay enlaces sindicales, vocales jurados, dirigentes de las Comisiones Obreras, de varias empresas entre ellas «Mascosa», «Altos Hornos» y otras radicadas en la capital.

Antonio Palomares, César Llorca, Eduardo de Alcázar y otros dirigentes proletarios han sido brutalmente maltratados en la Comisaría durante horas y días. En su sadismo, los torturadores de la brigada político-social han llegado a aplicarles corrientes eléctricas, para arrancarles declaraciones forzadas y montar procesos que permitan al tribunal militar aplicar inicuas condenas. Las torturas han sido tales que, según informaciones que hemos recibido, algunos de los detenidos han intentado suicidarse por no poder soportar los tormentos que les estaban aplicando.

Después de estas fechorías de la político-social, ésta ha puesto a los 36 detenidos a disposición del juzgado de la tercera región militar para que les apliquen el ignominioso decreto-ley sobre «banditaje y terrorismo» y sean condenados, si antes no lo impedimos con una amplia movilización, en Consejo de Guerra sumarisimo a penas monstruosas.

En cuantos han conocido estas detenciones y las torturas que han aplicado a los detenidos hay gran indignación, y esta indignación crecerá y la protesta se elevará en la medida que por todos los medios denunciemos lo sucedido y el pueblo pueda tener una versión real, verídica, de la conducta infame de los torturadores de la brigada político-social de Valencia. La reacción de los familiares de los detenidos ha sido magnífica. Han comenzado a gestionar la libertad de los suyos, han recurrido a las autoridades eclesiásticas y militares de la provincia. En un escrito entregado en el Palacio del Arzobispado y dirigido al Obispo de la diócesis, 30 familiares dicen, entre otras cosas: «Sabemos que nuestros maridos sólo han intervenido en

cuestiones laborales y sindicales, dentro de la ley, y muchos de ellos ocupan cargos por haber sido elegidos por sus compañeros de trabajo.

Nos dirigimos a V.E. rogándole su intervención cerca del juez militar para que los padres de nuestros hijos no sean juzgados ni condenados como terroristas ni como subversivos, y que sea un juez normal que los ponga en libertad...»

Esta comisión de mujeres se ha dirigido al Capitán general de la Región Militar con la misma petición.

La monstruosa represión desatada por orden del ministro de Gobernación Alonso Vega, después de las condenas tan severas impuestas en el reciente Consejo de Guerra a los trabajadores de Canarias y la prórroga del estado de excepción en Guipúzcoa, confirma el interés manifiesto de los ultras de la dictadura de golpear duro al movimiento democrático y revolucionario, de descargar golpes y más golpes contra los miembros y dirigentes de las Comisiones Obreras en todo el país.

El que puedan llevarlo a cabo ya es otra cosa, porque si las Comisiones Obreras, los estudiantes, los hombres de profesiones liberales, las masas del campo, las mujeres, dicen NO a la represión, si la lucha antirrepresiva se desarrolla y amplía en todo el país, y si junto a esta acción

nuestros amigos en el exterior prestan su concurso para contrarrestar esos propósitos represivos, no cabe duda que podrá golpearse, hacerla retroceder y colocar bajo la acusación nacional e internacional esos métodos de torturas.

El recurso contencioso-administrativo emprendido por quince abogados de San Sebastián contra el acuerdo del Consejo de Ministros de 25 de octubre, que prorrogó el estado de excepción en dicha provincia, es un paso en el camino de responder al endurecimiento de la política represiva de la dictadura, paso que deben proseguir los Colegios de Abogados. Ocho movimientos católicos se han dirigido a la Conferencia Episcopal pidiendo la intervención de la Iglesia contra la represión. Numerosos católicos e incluso el obispo de Santander han abogado en defensa de los detenidos en esa ciudad. Los estudiantes de Madrid han efectuado el 29 de noviembre una vigorosa jornada de manifestaciones y asambleas contra la represión.

En el marco de una intensa movilización, que abarque a las capas de población más diversas, en favor de los detenidos de Valencia, Santander y otros lugares, pongamos en tensión nuestras energías, demos vida a cuantas iniciativas sean susceptibles de movilizar a todos los españoles que sea posible para exigir la libertad de los detenidos, para ayudar a sus familiares, para denunciar con pelos y señales a esos torturadores de la brigada político-social, que todo el pueblo valenciano y todos los españoles deben aborrecer y aislar como si fueran alimañas dañinas para la sociedad.

Para el régimen, la confraternidad juvenil es un delito

Diversos jóvenes españoles fueron detenidos en noviembre «acusados» de asistir al Festival Mundial de la Juventud, celebrado en Sofía el verano pasado. Todo el mundo sabe que este Festival es una concentración de millares de jóvenes, de las más diversas tendencias políticas, que, llegados de todos los países del mundo, se reúnen bajo el lema de «Paz y Amistad».

Pero «Paz y Amistad» son términos subversivos para los franquistas. Que un joven estreche la mano de otro joven bajo ese lema es un «delito» y un peligro. Por lo visto para los franquistas, a los jóvenes sólo les es lícito salir de España para buscar en el extranjero el trabajo que les falta a España. Pero el día llegará, y por él lucha la juventud junto a todo el pueblo, en que podamos ofrecer a los jóvenes del mundo la posibilidad de celebrar su festival de la fraternidad en una España libre y democrática.

Mientras tanto hay que denunciar la persecución y los procesos abiertos, sin justificación alguna, contra ese grupo de jóvenes españoles.

Unica defensa del poder adquisitivo: ¡ Escala móvil de salarios !

El Boletín Oficial del Estado del 8 de noviembre publica un decreto ley sobre «ordenación y control de precios». Con su tartufería habitual, Fraga Iribarne declaró que se trataba de adoptar «una normativa del mismo rango que el decreto del 10 de agosto referente a los salarios».

De esta forma se pretende dar la impresión de que el gobierno trata a trabajadores y capitalistas con el mismo rasero; que «vigila» por igual a los salarios y a los precios.

En realidad, mientras para «vigilar» los salarios se emplean los sindicatos verticales, la guardia civil, la policía armada y los Tribunales de Orden Público, cuando no los Tribunales Militares, la única vigilancia efectiva que el gobierno ejerce sobre los precios es la que practica con los modestos funcionarios del Instituto Nacional de Estadística, a fin de que el índice que establecen sobre el coste de la vida crezca parsimoniosamente.

Todo el mundo constata —por su propia experiencia de cada día— que el dinero necesario para hacer frente al conjunto de los gastos absolutamente indispensables ha aumentado, en lo que va de año, mucho más que lo que reconocen las estadísticas oficiales. Por otra parte, la relativa estabilidad de los precios, no debe nada a la «vigilancia» del gobierno, sino a la falta de poder adquisitivo de las masas y a la presión constante que se ejerce sobre los campesinos para mantener bajos los precios de los productos agropecuarios.

Mes tras mes, a lo largo del 68, las propias estadísticas gubernamentales vienen señalando una disminución del empleo y de las horas trabajadas en relación con 1967. Si a ello añadimos el aumento de los expedientes de crisis y de los despidos, la disminución de primas, pluses y otros complementos se puede calibrar el impacto que el plan de austeridad ha tenido sobre el poder adquisitivo real de las masas.

El nuevo decreto proclama la intención del gobierno de limitar el alza de los precios en 1969, al 2%. Aparte de que, la experiencia de treinta años de régimen franquista demuestra que las «intenciones» del gobierno de contener los precios no han tenido nunca la menor efectividad, conviene destacar que en el proyecto de II Plan de Desarrollo se establecen unas llamadas «señales de alerta», destinadas a llamar la atención cuando se produzcan desviaciones graves en las previsiones establecidas. Entre estas señales, figura la siguiente, según el texto literal del proyecto:

«La señal de alerta funcionará cuando la media de los índices del coste de la vida o de los precios al por mayor de un trimestre supere en más de un 2% al índice correspondiente del trimestre anterior».

¿En qué quedamos? Aquí se deja la puerta abierta para que el gobierno contemple sin «alarmarse» alzas del coste de la vida mucho más considerables y que, en último extremo, podrían llegar hasta el 8% anual.

Como para confirmarlo y sin secarse todavía la tinta del decreto de control de precios, el 12 de noviembre, el Ministro de Hacienda anunció el alza del precio del tabaco en un 20% y una serie bastante extensa de aumentos de impuestos que, dado el carácter profundamente regresivo del sistema fiscal terminarán, en gran parte, reflejándose en aumentos de precios.

En todo caso, el nuevo decreto viene a consagrar definitivamente el intento del gobierno de prolongar el plan de austeridad por todo el año 1969.

Y si algo fuera necesario para remachar esta conclusión bastaría recordar que el salario mínimo ha quedado fijado, a partir del 1º de enero de 1969, en 102 pesetas, cuando la propia Acción Social Patronal fija el salario mínimo indispensable, en octubre de 1968, en 282 pesetas.

Mientras tanto, en la Bolsa, donde se refleja el nivel de beneficios que están obteniendo los capitalistas, las acciones bancarias han subido en lo que va de año un 41,62%.

El capital financiero se ha enriquecido fabulosamente en este año de austeridad y lo proclama con desvergüenza. Estos son los hechos irrefutables.

Pero además, si el gobierno tuviera la menor intención de contener efectivamente los precios, no habría el menor inconveniente en que accediera a la demanda apremiante de los trabajadores de que se establezca la escala móvil de los salarios. Su negativa demuestra sus verdaderas intenciones.

Por ello, hay que plantear en cada proyecto de convenio colectivo, en cada lucha, la exigencia de un salario suficiente, con escala móvil. No hay otro camino de defensa del poder adquisitivo ni de poner un freno a la acentuación constante de la explotación capitalista, que constituye el único y verdadero objetivo del proyecto de II Plan de Desarrollo.

Impedir que la dictadura enfrente otra vez al pueblo y al Ejército

DESDE estas columnas nos dirigimos a los militares. ¿Qué está sucediendo en España?

La dictadura se agota. Franco, en plena senectud, no ofrece ya garantías de porvenir a nadie. Tras su personalidad declinante, asoma la mano y la voluntad del almirante burocrático Carrero Blanco, que cada día ocupa un papel mayor en el régimen.

La crisis del llamado «Movimiento nacional», que era la base política del sistema, estalla por todos los costados, sin posible disimulo. En el Consejo nacional se han oído de labios de los más avisados personajes de la falange burocrática frases que son un eco deformado de lo que viene repitiendo la oposición: «La política necesita un instrumento de representación. Los acontecimientos de los últimos años, el deterioro del régimen... y la llegada de las nuevas generaciones que aspiran a tener un papel en la historia, crean un pluralismo social y político» (Emilio Romero). «Si lo de que aquí salga no se ajusta a la realidad viva de España, la ley irá por un lado y el pueblo español por otro. Si no se ajusta a la realidad la ley será impolítica, inviable; será como un aparato ortopédico que el pueblo se sacudirá en la primera oportunidad que tenga» (Carlos Pinilla). «Sin un mínimo de concurrencia y pluralismo político, el régimen no tendrá salida (Fueyo Alvarez).

No ya la oposición, sino diarios tan ultraderechistas como «Ya» y «ABC» reconocen que pese a esas frases, el Consejo nacional del «Movimiento» ha cerrado el camino a la «apertura» —que, de verdad, nadie esperaba—.

Al lado de unos falangistas que ya no creen en la viabilidad del régimen, aunque aún se aferran a él, como Romero, Fueyo, Pinilla y Labadie Otermín, están los que le rechazan ruidosamente, como han hecho los de Madrid, Barcelona y otros puntos, abucheando a sus jefes y manifestándose tumultuosamente en contra.

La crisis del Movimiento es una fase avanzada de un proceso que había visto ya a una de las alas del régimen —el Opus Dei— situar en la oposición una parte importante de sus fuerzas. Simultáneamente los círculos de la oligarquía financiera buscan solución de reemplazamiento; las altas jerarquías de la Iglesia toman sus distancias...

Y en este preciso momento, el tandem Franco-Carrero Blanco, inquieto y debilitado, se apoya aún más en la represión policíaca como su última arma política y trata de utilizar de nuevo al Ejército como un cuerpo de policía y represión. Una vez más se intenta que el Ejército saque las castañas del fuego a los monopolizadores de todos los privilegios, de que el Ejército sea quien se enfrente directamente con el pueblo.

EL restablecimiento de la llamada «ley de terrorismo y bandidaje» y de los tribunales militares ¿contra quién va enfilado?

Contra los trabajadores, a quienes se mantiene por fuerza en unos Sindicatos, que algunos altos jefes militares reconocen están dirigidos por una banda de ladrones.

Contra los trabajadores, a quienes se niega todo derecho, mientras las grandes Empresas gozan de una autoridad omnímoda, provocando la muerte de obreros, como en las minas de Asturias, por no garantizar las mínimas condiciones de seguridad en el trabajo.

No existen cauces «legales» que permitan a los trabajadores defender sus derechos; así se ven obligados a recurrir a cauces extralegales como son las ya prestigiosas Comisiones Obreras.

Por no renunciar a cumplir su deber, uno de los hombres más prestigiosos del mundo obrero español, Marcelino Camacho, se encuentra desde hace veinticinco meses prisionero, como un rehén, y ahora, sin estar condenado, se le traslada arbitrariamente al Penal de Soria.

Por la misma razón, Antonio Palomares, que salió niño de España y sintiendo la llamada de la patria volvió a ella, a trabajar y vivir honestamente, con su esposa e hijos, —renunciando al elevado nivel de vida que por su calificación profesional tenía en Francia— es detenido y salvajemente torturado, desde el instante en que las autoridades policíacas sospechan que puede estar mezclado en las actividades —legítimas aunque no legales— de las Comisiones Obreras.

Así, una serie de hombres que inevitablemente contarán, y mucho, en la España que llama a las puertas —Ariza, Morín, Traba, Manuel Otones, los Ibarrola, Martínez Conde y tantos otros, sin contar los exiliados forzosos— sufren injusta prisión o se encuentran perseguidos como si se tratase de delincuentes.

La ley de terrorismo y bandidaje, y los tribunales militares, se prevén también para perseguir a los campesinos que defienden sus derechos, que quieren tierra para hacerla producir, mientras enormes extensiones propiedad de grandes terratenientes permanecen abandonadas o mal cultivadas.

Esa ley inicua, y el uso de los tribunales militares, se destinan igualmente a la represión contra los estudiantes. Carrero Blanco fuerza a los militares a perseguir a sus propios hijos y hermanos. Para «justificar» esta aberración, cierta prensa podrida cubre de dicitos a una juventud ardiente y generosa que se asfixia en el marco intolerable de una España clasista y tiránica, y reclama, con la inmensa mayoría de los españoles, libertad.

Los mismos personajes tratan de enfrentar a unos pueblos de España con otros, manejando el fantasma de un separatismo inexistente, bautizando «separatismo» lo que no es más que la defensa de unos derechos reconocidos hoy en todos los países civilizados.

Franco, Carrero Blanco y los burócratas falangistas utilizan la policía para detener y torturar, con métodos bárbaros, como la picana eléctrica, a los verdaderos defensores del progreso nacional y tratan de cubrir estos crímenes con la

Obreros y estudiantes lo proclaman:

¡No queremos bases yanquis en España!

El sábado 16 de noviembre, a las 8 de la noche, centenares de jóvenes obreros de Tarrasa, bajo la lluvia, se concentraron en el cruce de la carretera Barcelona-Montcada desde donde partieron en manifestación relámpago al grito de «No queremos bases yanquis en España». Dirigiéndose a la ciudad, lanzaron miles de octavillas con la misma exigencia y, antes de disolverse, quemaron la bandera norteamericana. En la octavilla se decía: «Los que ocupan Rota y Torrejón y amenazan de muerte a nuestro pueblo, son los que arrojan el napalm y asesinan en Vietnam; son los que apoyaron y sostienen a los coroneles griegos; los que ayudan a Israel contra los pueblos árabes y montan provocaciones contra Cuba y Corea del Norte; son los que yugulan la libertad del pueblo dominicano; los que asesinan a negros en los EE.UU.; son, en fin, los que sostienen a los regímenes dictatoriales de España y Portugal. «¡Fuera de España los yanquis!» firmaban: Comisiones Obreras Juveniles de Tarrasa.

Dos días después, en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid tenía lugar una reunión con un millar de estudiantes en la que se protestó contra las bases USA en España y contra la agresión al Vietnam. La reunión expresaba la repulsa que cada vez se manifiesta mejor entre los universitarios, de todo chalaneo con el imperalismo yanqui; la denuncia de las maniobras tendentes a renovar los bochornosos acuerdos que hacen de España una base atómica USA para sus fines imperialistas, poniendo en peligro su propia existencia. Tales acciones son una contribución real a la lucha nacional por la cancelación de los acuerdos.

sombra impresionante del Ejército al que intentan ensuciar y desacreditar, haciéndole responsable de una represión decidida en los despachos ministeriales.

Si no se les ataja, so capa de paz interior y de orden, los usufructuarios del poder dictatorial, conducen a España a un callejón que desembocará, una vez más, en el enfrentamiento de los españoles con el Ejército.

Por ese camino provocarán, además, la división y la lucha intestina entre los militares. Llevan a España al más terrible caos y al desorden más caracterizado.

¿En beneficio de quién?

Los militares, como todo el país, lo están viendo: los únicos que se benefician, los únicos que en España no sufren con las estabilizaciones, las austeridades, las devaluaciones, las inflaciones y otras catástrofes son los grandes Bancos y las empresas monopolistas. Sus beneficios aumentan sin cesar, y con ellos los del capital extranjero que, con pocos gastos, metódicamente, se apodera de la economía española.

Por otra parte, esos mismos gobernantes irresponsables comprometen cada vez más la vida misma del país, aceptando en territorio nacional bases extranjeras cuya peligrosidad es denunciada hasta por algunas autoridades actuales, como el Ayuntamiento de Cádiz.

Y a cambio de la utilización escandalosa del Ejército para sostener su poder, ¿qué han dado a aquél los Franco y los Carrero Blanco?

Barcos, aviones y armamento de deshecho, que en una guerra moderna conduciría al desastre; una técnica en desuso que hace que el Ejército español, que por su material humano no desmerece de otros, sea un cero a la izquierda en Europa y el Mediterráneo, es decir, en las zonas vitales para la defensa y la soberanía nacionales; una ausencia completa de toda doctrina militar nacional.

Además, esos gobernantes se han esforzado en inculcar en los militares una mentalidad de desconfianza, hostilidad y menosprecio hacia el pueblo y las fuerzas de progreso, mentalidad que si en definitiva es perjudicial para el Ejército mismo, es altamente beneficiosa para dichos gobernantes porque les asegura la disciplina de la inercia, con el uso y abuso de tabús, como el orden y la paz interna.

De hecho, la dictadura ha tratado a los militares como menores de edad, combinando el halago y la amenaza, y aislándoles en cuanto le ha sido posible, de la realidad y las auténticas necesidades nacionales.

El interés de España exige superar tanta falsificación, tanta mentira, tan burdas mixtificaciones.

Debemos decir, con toda sinceridad, que el Ejército es hoy la única fuerza real sobre la que se sostienen los privilegios y los aprovechados que ahogan el desarrollo de España, y ello independientemente de la voluntad del Ejército, por la inercia de la disciplina y los reflejos condicionados creados por muchos años de propaganda unilateral e interesada.

¿Hasta cuándo permitirá el Ejército que se le utilice al servicio de una política desacreditada y agonizante?

Lo único que puede impedir hoy una salida peligrosa a la situación que se está creando en España es un acercamiento entre el pueblo y el Ejército. Pueblo y Ejército deben superar el foso que se esfuerza en ampliar un régimen que perjudica al Ejército y a España.

Por eso somos partidarios de la multiplicación de los contactos, a todos los niveles y en todas las situaciones, entre Comisiones Obreras, intelectuales, estudiantes, Partido Comunista y fuerzas de oposición con el Ejército.

En nombre de este acercamiento llamamos a los militares a negarse a actuar como una fuerza de represión.

No preconizamos ningún golpe de Estado; pero sí una actitud digna de resistencia frente a las órdenes de quienes quieren comprometer toda posibilidad de reconciliación entre militares y pueblo.

El Ejército debe plantearse claramente esta opción: ¿con quién estar, con el pueblo, con España, de los que recibe su savia y energía o con Carrero Blanco y demás sepulcros blanqueados? Tal es la cuestión.

Solidaridad y acción reivindicativa

Las autoridades gubernativas (y su apéndice judicial —Tribunal de Orden Público, Tribunales Militares—) persisten en la línea de perseguir y condenar las actividades de las Comisiones Obreras como **subversivas e ilegales**. Sobre la base de esas caracterizaciones se sigue condenando a organizadores obreros de los más diversos lugares del país. En las conclusiones provisionales presentadas por el fiscal del TOP en el proceso contra diversos miembros de la INTER de Comisiones Obreras de Madrid, se dice que «preparaban actos subversivos» y se piden penas de tres años de prisión para Víctor Martínez Conde, Salvador Ruíz Soler, Enrique Soriano, Ángel Peinado, Ángel Caballero y el sacerdote-obrero Carlos Jiménez de Parga. Se quiere privar a los trabajadores de sus nuevos cuadros dirigentes. Tan sólo en la cárcel de Carabanchel son más de setenta los miembros de CC. OO. recluidos.

No cabe subestimar el efecto intimidatorio de la represión a cierto nivel. De ahí la eficacia de la respuesta solidaria, de la movilización, a partir de fábricas y barriadas obreras, para la defensa de los compañeros encarcelados y el apoyo a sus familias. Citemos un ejemplo concreto: LAMPARAS MAZDA, de Madrid, donde la defensa de

los enlaces y otros trabajadores perseguidos ha fortalecido la unidad del personal y su acción reivindicativa, en lo laboral y en lo social. Otro ejemplo, más amplio, que merece detenido examen: la defensa por los trabajadores sevillanos de sus dirigentes. Las repetidas detenciones y procesos de los hombres que en Sevilla han encabezado importantes acciones en el Metal, la Construcción, el Transporte urbano, etc., ha encontrado, encuentra una doble respuesta en la solidaridad y la acción reivindicativa. Los dirigentes ya conocidos se ven defendidos y surgen nuevos cuadros obreros. Los trabajadores sevillanos han hecho de diversas Secciones Sociales eficaces instrumentos de movilización y unidad.

Las secciones sociales

El pasado día 27 de noviembre se habrá celebrado en Sevilla la concentración de trabajadores del Transporte en el Sindicato. El llamamiento a la misma nos parece excelente testimonio de esa doble respuesta mencionada. Se reclama un Pleno Provincial «a fin de solidarizarse con los principales acuerdos de la Sección Social del Metal: **inconformidad con el salario de 102 pts y tope del 5,9%**»

para los aumentos, haciendo ver la maniobra que supone el negarse a discutir los Convenios, lo que favorece los intereses de la patronal; rechazar los acuerdos del Congreso de Tarragona y necesidad de un Sindicato obrero, libre, democrático y unitario; reposición en sus puestos sindicales y de trabajo de los trabajadores despedidos o encarcelados por defender nuestros intereses...»

Esa toma de posición (apoyada por la huelga de **trabajo lento** en los autobuses), puede decirse es compartida por los núcleos más activos del movimiento obrero en todo el país. La maniobra de los jefes del Metal de Madrid, consistente en presentar el boicot a la discusión de nuevos Convenios como la réplica adecuada al tope del 5,9% es rechazada en la generalidad de industrias.

Plataformas obreras para los convenios

Citemos el documento de los trabajadores del Metal de El Ferrol, la iniciativa de un grupo de trabajadores de la CONSTRUCTORA NAVAL de Bilbao y la asamblea de los obreros de la construcción naval de Vigo.

«La descongelación decretada por el gobierno —dicen en el documento citado— no es otra cosa que una congelación disfrazada». Desenmascaran como no representativo el Congreso de Trabajadores y como **inmovilista** la proyectada Ley Sindical. «**Afirmamos** —subrayan— **nuestro derecho a gozar de las libertades que implican el derecho de asociación para lograr las bases de nuestro futuro Sindicato, libre, democrático y unido... y el derecho de huelga**». En cuanto al Convenio, niegan al gobierno el derecho a limitar «**las condiciones a pactar entre trabajadores y empresarios**» y sostienen el programa reivindicativo de las Comisiones Obreras ya conocido (300 pts de salario mínimo, escala móvil, etc.). Por cierto, que de la popularidad y generalización de este programa ha sido ejemplo notable su aprobación por los trabajadores del Textil de Cataluña y su publicación, a grandes titulares en algunos diarios barceloneses.

Por su parte, los trabajadores de la NAVAL, al tiempo que denuncian que los Convenios están concebidos por el régimen para plegar a los trabajadores, que no intervinieron en su estructuración, se plantean la necesidad de luchar también en ese terreno para conseguir sus reivindicaciones económicas mínimas. Y también ellos formulan las de salario base de 300 pts, escala móvil, jornada semanal de 44 horas, jubilación con el cien por ciento del salario real. Y rechazan el tope del 5,9%.

Mientras, los enlaces sindicales y jurados de la Construcción Naval de Vigo, reunidos en asamblea, rechazaban por aplastante mayoría la postura de los jefes y reafirmaban la voluntad de sus representados de luchar por sus reivindicaciones salariales.

Después de tres meses de luchas

Las elecciones, nueva victoria estudiantil

Conservando la iniciativa que desde los primeros días del curso habían tomado, en la primera semana de noviembre comenzó en todas las Universidades el período electoral que habría de culminar con la elección de los delegados que van a representar durante todo este curso a los 120.000 estudiantes españoles, a hacer oír sus reivindicaciones y a defender sus intereses. La importancia de estas elecciones no había pasado inadvertida para el Gobierno que centró sus esfuerzos en impedir, por todos los medios a su alcance, que se convirtieran en una fase más elevada en la consolidación de las estructuras del Sindicato Democrático.

Sin embargo, los primeros resultados señalan que, por encima de la pluralidad de formas adoptadas y de tendencias representadas por los delegados elegidos, el elemento más importante a señalar en estas elecciones es el carácter de completa autonomía con que se han realizado. Preparadas colectivamente en asambleas masivas, con candidaturas apoyadas en programas democráticos, las elecciones se han celebrado «donde», «como» y «cuando» los estudiantes han decidido.

No obstante, lo realmente nuevo en estas elecciones es que, en la práctica, han constituido la culminación de un proceso de reivindicación y de lucha nunca conocido en nuestra Universidad. Huelga nacional de los estudiantes de Veterinaria, plantas en las Escuelas de Aparejadores y Peritos Agrícolas e Industriales, «juicios críticos» y «ocupación de cátedras» dirigidas contra los catedráticos más representativos de la corrupción e inepticia engendradas por el actual sistema académico (movimiento que ha conseguido, entre otros, el gran éxito de hacer dimitir al fraudulentamente designado catedrático de Barcelona, Sr. Verdú).

Lo cierto es que el Gobierno, fracasada su campaña de división, desbordado desde los primeros momentos en el problema de las asociaciones estudiantiles, veía como, además, se ponía en entredicho a sus más fieles servidores en la Universidad, y una de sus instituciones fundamentales, las oposiciones a cátedra, sistema por el que pretende prolongar el actual estado de arbitrariedad y oscurantismo que reina en la Universidad. Primero la amenaza de expedientes, después la prohibición de toda actividad democrática de los estudiantes, para terminar, ante el fracaso de las sucesivas medidas adoptadas, con el empleo de sus más duros

medios represivos. Las universidades de Sevilla, Bilbao y Barcelona han sido escenario del asalto policíaco a sus instalaciones; la de Madrid se encuentra ocupada por las fuerzas de orden público de manera permanente. Una vez más se comprueba que, por encima de las probables divergencias que puedan existir en el mismo seno del Gobierno, el ministro de Gobernación es el «encargado» de los asuntos universitarios.

Frente a los expedientes y procesamiento de varios delegados de Madrid y Bilbao, a la reiteradas irrupciones de la policía en los locales universitarios, y a las amenazas de sanción colectiva se refuerza la unidad de los estudiantes, se eleva su nivel de combatividad y comprenden mejor aún la conexión que hay entre la existencia de una Universidad desfasada y anquilosada con la supervivencia del régimen franquista.

En este primer trimestre hemos asistido a una considerable elevación del nivel de conciencia política y revolucionaria de grandes masas estudiantiles, así como de su participación, masiva en innumerables acciones, cuya reseña aquí resulta imposible.

Tampoco está logrando el ministro de Educación, con la «ayuda» de Alonso Vega, su propósito de romper la unidad entre los distintos estamentos universitarios, entre los estudiantes y el Cuerpo docente. Desde la postura del claustro de Derecho de Madrid, desautorizando de hecho las medidas que el decano había intentado aplicar, hasta la condena del de Económicas por la presencia de la policía en el recinto universitario, se confirman las posibilidades de desarrollar una amplia cooperación entre los estudiantes y numerosos profesores contra cualquier tipo de maniobras y de represión del movimiento democrático.

Porque en definitiva, la actual situación universitaria se caracteriza por el fracaso del esfuerzo del Gobierno por reducir a la clandestinidad —y por tanto al silencio— a las fuerzas democráticas que actúan en la Universidad. Las elecciones celebradas en la mayor parte de las Universidades han sido un duro golpe para tales propósitos. Ahora el desarrollo y la consolidación de unas estructuras sindicales ágiles y dinámicas, que permitan recoger y unificar las más diversas formas de lucha, elevará la aportación de los estudiantes a la lucha por la transformación de las estructuras sociales y políticas que la Universidad, y todo el país necesitan.

NUESTRA BANDERA N° 59

contiene:

- «Con la bandera de Octubre en alto». Ignacio Gallego
- «Por la democracia y el socialismo». Dolores Ibárruri
- «Más problemas actuales del Socialismo». Santiago Carrillo
- «Argelia, hoy». por Henri Alleg
- «Sobre la educación teórica». Santiago Alvarez
- Vigencia de Marx Dolores Ibárruri
- «Ejército y Libertad» con artículos de: A. Cerdón y R. Soliva
- Vietnam
- Méjico
- «En recuerdo de Julián Grimau».

La discusión del Estatuto Orgánico del Movimiento

Aguda expresión de la descomposición del régimen

EN la Sección Segunda del Consejo Nacional ha terminado la discusión del proyecto de Estatuto Orgánico del Movimiento. El texto aprobado será sancionado en estos días por un pleno del Consejo y, luego, el dictador dará su visto bueno.

Como era de esperar, el flamante estatuto deja las cosas como estaban. Lo que realmente existe es el monopolio político existente, reforzándolo, incluso, en algunos aspectos. Al menos sobre el papel, pues todo eso es sobre el papel.

Más precisemos: Monopolio político, ¿de quién? De Franco y los ultras y de su instrumento burocrático, la Secretaría General. Los debates y el texto lo confirman hasta la saciedad.

Lo principal del proyecto era la cuestión de las asociaciones. ¿En qué se quedan?

Primero: Serán —así se las define— «asociaciones del Movimiento» y no otra cosa. «Han de ajustarse en todo caso a la doctrina contenida en los Principios Fundamentales.» (art. 11 bis).

Segundo: Las actividades que se les permite están extraídas, casi todas del catálogo de camelos de la Secretaría: «fomentar el desarrollo familiar en la vida pública», «promover valores culturales», «estudiar e incorporar a la vida social la doctrina del Movimiento» etc. (art. 10 A y 10 B). ¿Y en la tan cacareada «concurrencia de criterios»? ¿No tienen nada que hacer? Sí, pero «con el fin de contribuir a la formulación de la opinión sobre la base común de los Principios del Movimiento» (art. 10 C) o lo que es lo mismo, se trata de una concurrencia sin concurrencia. En cuanto a «su actuación de carácter electoral» —los ultras se resistían a reconocérsela hasta en la forma inoperante en que ha quedado— se acomodarán a las normas acordadas por el Pleno del Consejo Nacional de Movimiento. (art. 11 bis).

Todo esto ya reducía la entidad y el papel de las asociaciones a proporciones microscópicas. Pero hasta eso les ha parecido peligroso a los ultras. Con el artículo 18 y otros, es decir con los que regulan las estructuras del Movimiento, vino lo que «Ya» calificó de «cerrojazo». Las asociaciones sólo podrán formarse con el consentimiento de los Consejos Provinciales. Su actuación habrá de someterse, paso a paso, al acuerdo de éstos. Y ¿cómo se formarán los Consejos Provinciales? Estarán mandados por el «jefe provincial», que no es otro que el Gobernador nombrado por el ministro de la Gobernación. Tendrán un «subjefe provincial», también designado por arriba. La aplastante mayoría de los consejeros serán extraídos, igualmente a dedo, de los organismos del Movimiento. Para no cansar: de los cincuenta miembros que constituyen el Consejo Provincial, las asociaciones sólo dispondrán de ocho.

Resumen: las asociaciones que lleguen a formarse serán un amaño de la Secretaría, serán instrumentos suyos, en realidad sin crédito y sin utilidad pues no representan nada.

VERDADERAMENTE, lo interesante en este asunto ha sido la discusión del proyecto. ¡Con qué agudeza ha puesto de manifiesto la descomposición del régimen! Buena parte de los consejeros reconocieron, con más o menos precauciones de estilo, que «la sociedad y la juventud españolas reclaman la desaparición del monopolio político actual», que el pluralismo está ahí, en la vida, expresándose con discrepancias, muchas veces virulentas, y pidieron que se estatuyese una «pluralidad mínima y con garantías» —los dos condicionamientos fueron muy repetidos— si no se requiere «ser devorado por esos que llaman ahora maximalistas» [comentario de «Pueblo»] o que cuando se intente «sea demasiado tarde» (pronóstico de «YA»).

Pero la dictadura actual no se puede permitir ni esa «mínima garantizada pluralidad» sin riesgo de despeñarse. Una vez más ha mostrado que sólo ve posibilidades de estirar su existencia en este inmovilismo, que se parece mucho a un coma político, y en la represión. Todo lo que signifique cambio, modificación, por leve

que sea, les produce a los ultra un miedo cerval. Y a propósito del miedo, o mejor dicho de las diferentes clases de miedo exhibidas en estos debates del Consejo Nacional. Un cronista ha

escrito que «quien los ha presidido ha sido el miedo; miedo a la apertura, miedo al cierre, miedo a todo».

Más, ¿quiénes fueron los consejeros que, con el suyo a cuestras, se expresaron de la forma arriba indicada y en otras aún más graves como se verá? Fueron, principalmente, falangistas muy conocidos, en su mayoría importantes piezas de la Secretaría General y del régimen desde hace más de un cuarto de siglo. Por lo que indican, vale la pena recoger algunas de sus frases.

JESUS FUEYO: «Sin un mínimo de concurrencia y pluralismo político, el régimen no tendrá salida».

«Si no lo conseguimos, hemos de pensar si no será mejor recluirmos en el «bunker», aunque se hunda.»

MUÑOZ ALONSO: (La situación) «exige una evolución progresiva más abierta».

«O el Movimiento se dinamiza o el régimen se dinamiza».

LABADIE OTERMIN: «Nuestra sociedad demanda funciones que no tienen adecuado reflejo en las estructuras actuales de la organización política vigente».

«La tesis del partido único es inviable en la presente coyuntura».

MIGUEL PRIMO DE RIVERA: «El régimen español actual está sostenido... por el generalísimo Franco y en el momento que él falte todo se hundiría si no hubiese...» etc., etc.

«Si no nos gustan los partidos políticos, tampoco tenemos que aceptar el partido único».

EMILIO ROMERO: «Los acontecimientos de los últimos años, el deterioro del régimen en la composición de sus fuerzas y la llegada de las nuevas generaciones que aspiran a tener papel en la historia, crean un pluralismo social y político... Este es el problema que tenemos delante. Lo peor que nos podría pasar es que pudiera repetirse aquello de Ortega, dicho en 1910, que había «una España oficial y otra real».

MARTINEZ ESTERUELAS: «Tengo miedo de que, si a este estatuto no le damos dinámica, caiga en el vacío de la vida pública española. Nos preocupan las generaciones... que no están con nosotros».

ZAMANILLO (sin gran convicción): «Espero que este ambiente funerario y acomplejado se disipe».

Que tales jercas digan cosas tales, pregona hasta que punto el barco hace agua y el temor de esos hombres a hundirse con él. Y mientras esto ocurría en el C.N., en Barcelona, durante uno de los actos conmemorativos de la muerte de José Antonio, numerosos falangistas abuchearon y zarandeaban a Fraga, de la misma manera que, en Madrid, otros abuchearon semanas antes, a Solís. Los restos de Falange se fragmentan y chocan más y más. La base del régimen sigue reduciéndose y cuarteándose. Este aparece, cada día de forma más visible, como la dictadura de Franco y los ultras, apoyados en los mandos más reaccionarios del Ejército y en la Policía política. Favorecidos, es verdad, por la pasividad de fuerzas conservadoras que, convencidas de que el garrote ultra sólo servirá, en

definitiva, para endurecer la salida, sin impedirla, no se atreven a hacer nada verdaderamente efectivo para cambiar la situación por miedo al pueblo.

A éste, lo que ha visto en la discusión del estatuto, que como insinúa un periódico ha resultado «no una renovación sino una esquila mortuoria», le confirma las grandes posibilidades que tiene la acción contra régimen tan descomuesto.

Porque habrá solución. No a través de esas pluralidades mínimas y garantizadas. La dará el pueblo abriendo, con cuantos se oponen a este régimen anacrónico, los únicos cauces que hoy pueden contener las ansias de libertad y progreso de España: los de la democracia.

La muerte de don Ramón Menéndez Pidal

Telegrama de pésame de Santiago Carrillo

Doña Jimena Menéndez Pidal
Hotel de Chamartín
MADRID

Le acompaño de todo corazón en el duelo que hoy entristece a Vd. y a España entera. Respetuosamente

SANTIAGO CARRILLO

Un gran español que desaparece

Quiso que se le enterrase en la intimidad de amigos y familiares, con la menor intervención oficial posible. Pero entre sus innumerables amigos, don Ramón tenía uno enorme y múltiple: el pueblo español.

La España del trabajo y del progreso valoró y estimó siempre a este infatigable investigador de nuestra lingüística, de nuestra épica medieval y de lo que es, en buena parte, su consecuencia: el romancero. Si evidentemente, no pocos aspectos de sus interpretaciones de nuestra historia difieren, de las de quienes la estudiamos a la luz del materialismo histórico, no es menos cierto que don Ramón nos deja un cuantioso caudal de descubrimientos, de materiales para profundizaciones posteriores en el estudio de la Edad Media española.

Muestra de este respeto y estimación fue la solicitud con que el pueblo de Madrid y el de Valencia le rodearon durante la guerra civil, mientras permaneció en España. Como se sabe, fue el 5º Regimiento, organizado y mandado por comunistas, quien, en noviembre del 36, le evacuó del Madrid asediado y bombardeado, para trasladarle a Levante con Antonio Machado, Víctor Macho, Río Hortega, Solana, el Dr. Márquez y tantos otros intelectuales.

El indicó alguna vez que su estudio de nuestra historia y de los hombres que ha ido creando, le dictaban un ideal de tolerancia. Suprimir al disidente, —escribió— sofocar por la fuerza los proyectos de vida mejor, le parecían atentados contra el acierto.

Estas concepciones le movieron sin duda, al distanciamiento que observó, en estos años, respecto al régimen, y a suscribir con su firma ilustre varios documentos en los cuales numerosos intelectuales españoles han reclamado libertades y amnistía.

Hemos perdido a un español de esos cuyo nombre queda escrito en la Historia no con letras negras, sino con los claros trazos de quienes le han dado algo meritorio y noble. Y día llegará en que, liberado de las ligaduras que le agarrotan, el pueblo español pueda, como don Ramón soñaba «desplegar íntegramente la energía vital de que es capaz».

Acertada decisión

La decisión del Comité Ejecutivo de cerrar la campaña de los 30 millones el Primero de Mayo de 1969, ha sido acogida con satisfacción por las organizaciones y militantes del Partido. Diversos comités provinciales, de radios y de células, han comenzado a modificar sus anteriores planes de trabajo para ajustarlos al mayor espacio de tiempo ahora disponible.

Hay organizaciones que, al cumplir sus compromisos, se fijaron otros, más limitados, hasta fin de año. Ahora los revisan y adaptan su cuantía a las mayores posibilidades de recaudación abiertas con la prolongación de la campaña. Otras, las más cercanas al cumplimiento de sus obligaciones económicas que voluntariamente contrayeron, amplían y mejoran sus planes de trabajo con vistas a sobrepasarlos. Y en las más retrasadas, no por su voluntad, sino por circunstancias adversas, la confianza de sus militantes en el éxito de sus compromisos se ha reforzado.

Con el mismo entusiasmo que al comienzo de la campaña, las organizaciones siguen dando pruebas de su capacidad movilizadora y los militantes de sus audaces iniciativas. La mayor disponibilidad de tiempo, medida plenamente justificada, refuerza la seguridad de los miembros del Partido en el total cumplimiento de la gran tarea.

Todos, hombres y mujeres, jóvenes y veteranos, van a responder como corresponde al llamamiento que acaba de hacerles el Comité Ejecutivo de proseguir «su trabajo con redobladas energías hasta alcanzar la meta propuesta: los TREINTA MILLONES.»

Balance de un Radio y nuevos compromisos

Nos referimos al radio 8, perteneciente al comité provincial ALS. La suma que dicho comité se fijó como contribución a la campaña de los 30 millones se elevaba a 1.680.000 pesetas, de las que el radio 8 se comprometió a recaudar 560.000 (el 33,33 por 100).

A finales de octubre, lo colectado por el radio 8 alcanzaba la suma de 350.000 pesetas. Su plan de trabajo, bien elaborado y calculado le permitía llegar al finalizar el año con su compromiso cumplido.

Pero al conocer la decisión del Comité Ejecutivo de cerrar la campaña el 1º de mayo de 1969, resolvió aumentarlo a 700.000 pesetas, es decir, 140.000 pesetas más.

La célula nº. 1 de este radio también ha decidido elevar su compromiso de 140.000 pesetas a 210.000, teniendo en cuenta las posibilidades de recaudación que la prolongación

del tiempo de la campaña le proporciona.

Otra célula del radio 8 que ha resuelto ampliar la suma de su compromiso inicial es la 5 bis. Al comenzar la campaña se fijó 84.000 pesetas como contribución a la misma, cantidad que ya recaudó e hizo efectiva. Ahora se propone superarla ampliamente, intensificando sus actividades en los meses que faltan para terminar la campaña.

Lista nº 13 (1ª parte)

MADRID: Despedidos (dos entregas): 800 pts; Grupo Acción (tres entregas): 11.000 pts; Grupo Los Mosquitos: 1.400 pts; Grupo S.: 675 pts; Grupo Abejos 5: 1.000 pts; Grupo SEA: 500 pts; Luchadores deseosos: 650 pts; Grupo T. E. (dos entregas): 2.380 pts; Máximo Gorki: 18.000 pts; De A.: 5.000 pts; De C.: 2.000 pts; Juan Jiménez, de Murcia: 900 pts;

Técnico (cuatro entregas): 4.800 pts; Cultura (seis entregas): 11.026 pts; Domingos rojos de 3 de Pe.: 1.000 pts; Una simpatizante: 100 pts; Grupo Ho-Chi-Minh (tres entregas): 3.455 pts; Mañana Proletario: 2.075 pts; M., por el Bien: 900 pts; Grupo Constantina Pérez (dos entregas): 4.310 pts; Una c. de química: 200 pts; Los Gerardos (cuatro entregas): 21.625 pts; Rifa en V. de un Sputnik: 8.000 pts; De V. A.: 6.000 pts; Hora de España (seis entregas): 6.995 pts; Del Cté de Zona (tres entregas): 1.600 pts; Una simpatizante 5 X (tres entregas): 1.500 pts; Un mueblista: 100 pts; Un metalúrgico: 100 pts; Al presupuesto anual 4a y 5a: 200 pts; Un veterano camarada: 25 pts; Un industrial: 100 pts; Viejos Iglesia de A.: 10 pts; Grupo Venceremos (tres entregas): 125 pts; Un veterano camarada: 200 pts; Otro veterano camarada: 25 pts; Un metalúrgico: 100 pts; Grupo Rubio: 275 pts; Un grupo de viejos camaradas de Carabanchel: 450 pts; El Amigo MI. (cinco entregas): 20.000 pts; De V A F: 1.700 pts; Estudiantes (dos entregas): 300 pts; Grupo Guevara (cuatro entregas): 40.000 pts; Jesús F. (dos entregas): 5.000 pts; Grupo España: 100 pts; Un traductor: 100 pts; Grupo Hoz y Martillo (tres entregas): 2.475 pts; Una familia madrileña: 561 pts; Grupo Mariana Pineda: (cinco entregas): 14.965 pts; De Ense (dos entregas): 13.200 pts; Pastor S. L. C.: 100 pts; Ozmar: 500 pts; B. de M. (dos entregas): 11.975 pts; Grupo Angelines (dos entregas): 500 pts; Magistral: 500 pts; Un andaluz en Md.: 500 pts; Un viejo camarada y su amigo: 1.000 pts; Grupo Chamartineros (dos entregas): 1.800 pts; Grupo Narciso Julián: 2.650 pts; Una pionera: 50 pts; Los Mertinos: 2.915 pts; Eduardo Martínez Torres: 1.300 pts; (M-I) F.: 3.000 pts; Teresa López: 150 pts; T X -1 150 pts; C L-1 700 pts; Construcción: 500 pts; Contribución 30 millones (dos entregas): 500 pts; X X M (dos entregas): 200 pts; Un camarada al P.: 75 pts; Un amigo al P.: 100 pts; Tres madrileños para los 30 millones: 1.000 pts; Al presupuesto anual 6a: 100 pts; Juan Madrid (dos entregas): 400 pts; Grupo M.: 2.200 pts; Grupo Lenin: 1.000 pts; Un simpatizante: 500 pts; Universidad (dos entregas): 2.930 pts; Técn. (5a entrega): 5.000 pts; Un viejo camarada: 500 pts; Un abogado: 1.000 pts; Grupo Rafael Abad (tres entregas): 30.000 pts; Grupo trabaja, de Getafe: 1.900 pts; Grupo de Carabanchel: 400 pts; Un intelectual comunista (dos entregas): 1.500 pts; Activista por la campaña de los 30 millones: 2.100 pts; Un intelectual: 500 pts; De 3 K: 50.000 pts; De Getafe: 10.000 pts; Un librero Vallecano: 150 pts; Los Gladiadores: 800 pts; De E S: 200 pts; De P T Q -1: 1.910 pts; De id. -2: 3.000 pts; De id. -4 (dos entregas): 550 pts; Un comerciante que simpatiza con el P.: 3.000 pts; Un técnico comercial: 15.000 pts.

Mediterráneo, flota soviética y "plan" Castiella

(Viene de la primera página.)

convertir éste en un lago vanquí. Y está plenamente justificada, porque dichas bases amenazan directamente a la Unión Soviética. Estado ribereño del Mar Negro que es una prolongación del Mediterráneo y el Adriático. Es lógico que la flota soviética vigile de cerca las andanzas de los piratas vanquís y se sitúe en condiciones de inutilizar las bases desde las que puede ser agredida. Los pueblos ribereños del Mediterráneo tenemos que comprender que, en tanto la VI flota y las bases vanquís no sean alejadas de la zona mediterránea, la presencia de la flota soviética es un contrapeso y una garantía para nuestros propios intereses.

La prensa española habla estos días abundantemente de una conversación entre Castiella y Rusk en la que el primero habría propuesto la salida simultánea de las flotas norteamericana y soviética del Mediterráneo. El planteamiento es hábil, en tanto se hace eco de un sentimiento general, del pueblo y del Ejército favorable a un retorno a la neutralidad de España entre los bloques militares, neutralidad que el Partido Comunista ha defendido durante muchos años solitariamente. Pero viniendo del gobierno de Franco, y en medio de la negociación del chalaneo en torno a las bases norteamericanas, esa propuesta resulta altamente sospechosa. En definitiva, esta especu-

lación con lo que son sentimientos profundos españoles, podría servir únicamente para aumentar un poco el precio del alquiler, que los yanquis quieren mantener a nivel colonial.

Si Castiella fuera sincero tendría que empezar proponiendo la anulación de los acuerdos hispano-norteamericanos, la supresión de las bases, pues mientras haya bases extranjeiras en España, la flota y la aviación vanquís seguirán instaladas en el Mediterráneo. España es el Mediterráneo, se mire por donde se mire. Mientras Castiella no proponga la anulación de aquellos acuerdos, sus conversaciones con Rusk, a las que algunos dan ya el pomposo nombre de «plan Castiella», no pueden ser interpretadas más que como un episodio del regateo vergonzoso, que empezó reclamando mil millones de dólares, bajó luego a 800, más tarde a 400 y terminará, si los españoles no lo impiden, con la aceptación del precio que en definitiva, marquen los generales del Pentágono.

Sí, el Mediterráneo podría y debería ser una zona desnuclearizada, de paz; Europa podría organizar un sistema de seguridad colectiva que asegurase la paz y la independencia de sus pueblos, superando los bloques militares. Pero ni los norteamericanos, ni Alemania federal, ni Franco darán ningún paso en esa dirección. Sólo la lucha de los pueblos y la derrota de las oligarquías dominantes en una serie de países, abrirá realmente ese camino.

Más ayuda y más militantes

El comité provincial de ALE, junto con los responsables de radios, examinó recientemente las resoluciones adoptadas en su última reunión plenaria por el Comité Central.

Los camaradas saludaron el acuerdo del Comité Ejecutivo relativo a la fecha de terminación de la misma, no con el cómodo espíritu de contar con un mayor respiro para terminar su compromiso, que a fines de octubre lo habían cubierto ya, aun siendo elevado, en un 61,80 por 100, sino con el de intensificar los esfuerzos para que la ayuda económica al Partido sea lo más abundante posible.

El contar con varios meses más para el trabajo económico, se propuso contraer un compromiso suplementario, cifrado en 280.000 pesetas.

Fueron puestas de relieve las deficiencias en el trabajo de reclutamiento, tarea que no se emprende como su importancia requiere. En sus actividades de ayuda económica al Partido, las organizaciones tropiezan con frecuencia con posibles candidatos, pero no aciertan a aprovechar debidamente tales ocasiones. Estos encuentros los facilita el carácter político y de masas de la tarea en sí, permitiendo la discusión política con los antifranquistas en los lugares de trabajo o fuera de ellos. Y en esos contactos, en esas discusiones, afloran los que piensan como los comunistas, pero que no están todavía encuadrados en una organización del Partido.

El comité de ALE trata de corregir esta debilidad, y en la reunión mencionada se propuso aumentar los efectivos del Partido, reclutando hasta Primero de Mayo, fecha en que termina la campaña de los 30 millones, cien nuevos militantes.

La reunión de la Comisión Preparatoria de la Conferencia de los Partidos comunistas y obreros

Comunicado

La reunión de la Comisión Preparatoria de la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros.

La Comisión Preparatoria de la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros se ha reunido en Budapest del 18 al 21 de noviembre de 1968.

En la reunión han participado representantes de 67 partidos comunistas y obreros.

El Partido Comunista de Noruega y el Partido de Izquierda-Comunista de Suecia han participado en calidad de observadores.

Varios partidos han informado por carta a la Comisión Preparatoria de que no podían enviar sus representantes.

Según el acuerdo tomado en la reunión de septiembre y octubre, la Comisión Preparatoria ha examinado cuestiones relacionadas con la convocatoria de la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros y con los preparativos de la misma. Los participantes de la Comisión Preparatoria han discutido ampliamente y en todos sus aspectos dichas cuestiones, llegando a la conclusión de que la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros deberá ser convocada para el mes de mayo en Moscú, con el siguiente orden del día, aprobado en el Encuentro Consultivo: «Las tareas de la lucha contra el imperialismo en la etapa actual y la unidad de acción de los partidos comunistas y obreros, de todas las fuerzas antiimperialistas».

Se ha acordado, además, convocar la próxima reunión de la Comisión Preparatoria para el 17 de marzo en Moscú, a fin de examinar en ella los proyectos de los documentos de la futura Conferencia, decidir las cuestiones de organización vinculadas con la celebración de la Conferencia y fijar la fecha exacta de la misma. Se ha encargado al Grupo de Trabajo que prepare los proyectos de los documentos de la Conferencia para presentarlos a la próxima reunión de la Comisión Preparatoria.

La Comisión reitera su llamamiento a todos los partidos comunistas y obreros hermanos, incluidos los que hasta ahora no han participado en los preparativos de la Conferencia, exhortándoles a incorporarse a éstos.

Los representantes del Partido Comunista de Gran Bretaña, el Partido Suizo del Trabajo y el Partido Comunista de la Reunión, que están en principio de acuerdo con la convocatoria de la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros, comunicarán la opinión definitiva de sus partidos sobre estas decisiones posteriormente, después de haber consultado con los órganos dirigentes de los mismos. Las demás delegaciones han aprobado el Comunicado unánimemente.

La Comisión Preparatoria ha desarrollado sus labores en un clima de libre intercambio de opiniones y en un espíritu de cooperación y camaradería. Ha expresado la decisión de los partidos comunistas y obreros de reforzar los lazos de amistad y solidaridad que les unen, sobre la base del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario.

Las delegaciones de todos los partidos participantes en la reunión han expresado su caluroso agradecimiento al Comité Central del Partido Obrero Socialista Húngaro por su fraternal hospitalidad y por la excelente organización de las labores de la Comisión Preparatoria. Han expresado sus mejores votos con motivo del cincuentenario de la fundación del Partido Comunista Húngaro y han deseado a los militantes del Partido Obrero Socialista Húngaro y al pueblo húngaro nuevos éxitos en la construcción del socialismo.

Budapest, 21 de noviembre de 1968.

Otros documentos de la Comisión Preparatoria

La Comisión Preparatoria ha aprobado la declaración sobre el Vietnam, a que se hace referencia en otro lugar de este número, y las siguientes declaraciones y documentos.

En defensa de la vida de los comunistas y demás patriotas indonesios. Dirigió un llamamiento a todo el mundo para elevar a un nivel más alto la voz de protesta «contra las

atrocidades del gobierno reaccionario» de dicho país.

Dirigió un telegrama a la Junta de Gobierno fascista de Grecia exigiendo el respeto a la vida del patriota griego Paragulis.

Expresó su solidaridad con la lucha de los patriotas de Guatemala, Paraguay y Haití. Los

representantes de los 67 Partidos Comunistas elevaron su voz, «en defensa de los comunistas y demás patriotas que luchan con valor y perseverancia en Guatemala, Paraguay, Haití y otros países de América Latina y exigen el cese inmediato del cruel terror desatado contra ellos».

La acrecentada solidaridad que ahora necesita el Vietnam

¿Cuál es la causa del retraso de la Conferencia de París sobre el Vietnam, después de la decisión de EE.UU. de cesar sin condiciones los bombardeos del norte del país? Recordemos que los EE.UU. se han visto obligados a aceptar la participación, en dicha Conferencia, de una delegación del Frente Nacional de Liberación del Vietnam del Sur. Dicha delegación llegó a París a los pocos días. En cambio, los tantoques de Saigón declararon que no asistirían a la Conferencia porque se negaban a tener ninguna relación con el F.N.L.

Se abrió así una crisis, por un lado entre los imperialistas yanquis y sus lacayos de Saigón. Por otro, en el seno de las camarillas de estos últimos, cada vez más descompuestos y aterrados ante la perspectiva de la inevitable victoria del heroico pueblo del Vietnam del Sur, la consiguiente desaparición de los Thieu, Kao Ky y demás verdugos que sólo se mantienen en sus palacios protegidos por los tanques yanquis.

Independientemente de las maniobras, de uno y otro género, que los yanquis intenten para provocar aplazamientos y poner obstáculos, el fondo de la cuestión es que la Conferencia de París con la presencia, con su plena personalidad, del FNL, además de la delegación de la R.D.V., pondrá de relieve con toda fuerza una verdad ya hoy evidente: que el F.N.L., que controla las cuatro quintas partes del territorio del Vietnam del Sur, es la representación auténtica del pueblo. Y que, en cambio, la corrompida banda de Thieu y Cia no representa nada. Esta teme que la peste cualquier paso hacia la paz, hacia

la retirada de las tropas norteamericanas, porque sabe que será su propio fin.

Estos últimos días, la firmeza de la actitud del Gobierno de la R.D.V. y del F.N.L., apoyados en las derrotas que han infligido y siguen causando al imperialismo yanqui, ha impuesto a la administración de Saigón un nuevo paso hacia lo que tanto teme. Nos referimos a su anuncio de que enviará una delegación a la Conferencia. Los tantoques se han visto así constreñidos a volverse atrás de sus fanfarronadas de días pasados. Este nuevo hecho confirma —como decíamos en nuestro número anterior— la importancia de la derrota sufrida por los invasores yanquis en el Vietnam.

A la vez, como lo ha subrayado el Presidente Ho Chi Minh, el pueblo vietnamita tiene aún ante sí combates muy duros para alcanzar la victoria definitiva. En el terreno militar, y también en la mesa de las negociaciones. Por eso necesita que todos los pueblos intensifiquemos nuestras acciones solidarias con el a fin de ayudarle a deshacer las maniobras y maquinaciones a que habrá de hacer frente en la Conferencia y en todos los terrenos.

Tal es el sentido de la Declaración hecha por los representantes de los sesenta y siete Partidos que integraban la Comisión Preparatoria reunida recientemente en Budapest.

También en España existen posibilidades para dar mayor amplitud y vigor al movimiento de solidaridad con el Vietnam. De cada uno de nosotros depende que se aprovechen.

En el 51 aniversario de la Revolución de Octubre Mensaje de nuestro Partido al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética

«Queridos camaradas:
En el 51 aniversario de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, os saludamos cordial y fraternalmente en nombre del Partido Comunista de España; y en nombre también de los obreros, de los campesinos y de los intelectuales que, en nuestro país luchan contra la dictadura franquista y por una democracia política y social, frente al imperialismo y al revanchismo y neofascismo, sostenidos y alimentados por éste.

Hoy, como ayer y como siempre, valorizamos y estimamos en toda su decisiva importancia y trascendencia, la aportación de la Unión Soviética a la causa de la victoria del socialismo en el mundo y a la gran lucha que, en escala mundial, libran los pueblos contra el imperialismo, por la paz y el progreso social, por su libertad e independencia nacionales y por la democracia y el socialismo.

El 51 aniversario de la Revolución de Octubre coincide hoy con la primera gran victoria del Vietnam, obligando a los agresores americanos a cesar los bombardeos y a parlamentar sobre las condiciones de paz.

Ello ha sido posible por la heroica combatividad del pueblo vietnamita, dirigido por el Partido de los Trabajadores del Vietnam, en la lucha por la independencia de su patria. Ha sido posible por la generosa y fundamental ayuda de la Unión Soviética y de otros países socialistas, así como por la activa solidaridad de la clase obrera y fuerzas antiimperialistas de los países capitalistas.

Frente al imperialismo, engendrador de guerras y de reacción política, la Unión Soviética, apoyada por todos los que odian la guerra, mantiene consecuentemente una política de paz y de coexistencia entre países de distinto régimen social, al mismo tiempo que defiende, apoya y ayuda a los pueblos en la lucha por su independencia nacional y sus conquistas democráticas y socialistas, frente a los agresores y frente a las pérfidas maniobras de quienes, al servicio del imperialismo, intentan hacer volver hacia atrás la marcha de la historia.

Y al reiterar nuestro cordial saludo al Partido Comunista de la Unión Soviética y al pueblo soviético en el 51 aniversario de la Revolución de Octubre, reiteramos también nuestra firme voluntad y decisión de luchar por el reforzamiento de la amistad entre el Partido Comunista de España y el Partido Comunista de la Unión Soviética, en el cual nuestro pueblo ha visto siempre su más fiel amigo y defensor.

Fraternalmente vuestros.»

DOLORES IBARRURI
Presidente del PCE

SANTIAGO CARRILLO
Secretario General del PCE

Coexistencia y lucha de clases

EL campo socialista y el movimiento obrero y comunista mundial defienden la política de coexistencia entre los Estados con distinto régimen social. Tal política significa que la contradicción fundamental de la época, socialismo-imperialismo, debe ser resuelta sin guerra mundial, ya que ésta resultaría destructora para ambos campos, habida cuenta de la existencia del arma termonuclear. Por otra parte, la contradicción socialismo-imperialismo no se limita al antagonismo entre Estados de uno y otro signo. Es mucho más amplia, es una lucha de clases en escala mundial que se libra también en el interior de cada Estado y particularmente en el interior de los Estados donde aún domina el imperialismo. Una lucha multilateral que tiene su manifestación prácticamente en todos los terrenos de la actividad creadora del hombre.

Nosotros, comunistas españoles, nos hemos pronunciado y seguimos pronunciándonos decididamente en pro de la coexistencia pacífica, es decir, de ahorrar a la humanidad una nueva guerra mundial. Al mismo tiempo nos alzamos contra toda interpretación de la coexistencia pacífica que pueda llevar a una atenuación de la lucha de clases. Por el contrario, estamos convencidos de que la defensa de la coexistencia pacífica debe combinarse con la extensión y la agudización de la lucha de clases en los países donde aún domina el capital.

Asimismo, estar en favor de la coexistencia pacífica no significa aceptar el actual statu quo social establecido en el mundo. Una cosa son las fronteras de Estado, que deben ser escrupulosamente respetadas; otra, las fronteras sociales. Desde nuestro punto de vista, el actual statu quo social es algo pasajero, que no admite ni legitimación ni reconocimiento. Cierto, ese statu quo no debe ser modificado por una guerra mundial; por lo menos las fuerzas revolucionarias no nos proponemos, en absoluto, modificarlo de ese modo. Para nosotros, la solución no está en que las potencias socialistas derroten militarmente a las potencias capitalistas y les impongan su régimen social. Según nuestras concepciones, la tragedia de la guerra sólo sería posible si las potencias imperialistas se lanzan a ella.

El statu quo social actualmente establecido tiene que ser modificado —y lo será— por la acción revolucionaria de la clase obrera, los campesinos, la intelectualidad; por la lucha de las masas populares en el interior de cada país dominado por el capital y por la victoria lograda así sobre la clase opresora y el imperialismo. El Partido Comunista, las fuerzas de la vanguardia revolucionaria, tienen el deber de obrar en cada país para el triunfo de su revolución.

Según esta orientación, el desarrollo de la revolución mundial será consecuencia del triunfo sucesivo, en el marco nacional, de los diferentes destacamentos que integran el movimiento revolucionario, comunista y obrero internacional. Será consecuencia de una serie de victorias en que los rasgos nacionales e internacionales de esta lucha se afirmarán simultáneamente.

MIENTRAS esta orientación pueda ser aplicada, en tanto podamos evitar que el imperialismo provoque una guerra mundial, ¿dónde se sitúan las primeras líneas de la lucha de clases en escala mundial? ¿En qué terreno debe plantearse —y se plantea— esta lucha con mayor virulencia?

Está fuera de duda que, en nuestro campo, los Estados socialistas —y por su peso, en primer lugar la Unión Soviética— desempeñan un papel fundamental de núcleo, de baluarte y de ejemplo de la superioridad del socialismo sobre el capitalismo. Ellos son la vanguardia de nuestro movimiento, en relación con el carácter histórico de éste, puesto que son los primeros en enseñar a la Humanidad los caminos hacia la nueva formación social superior. Y por su fuerza militar, económica y política representan el principal obstáculo a los intentos imperialistas de hacer retroceder la historia desencadenando una guerra mundial.

Además, los Estados socialistas representan el sostén moral, político y —siempre que es necesario— material, como lo demuestra el ejemplo del Vietnam, para los pueblos que luchan en pri-

mera línea contra la dominación del imperialismo.

Sin embargo la primera línea, en tanto seamos capaces de evitar la guerra mundial, y como el mismo ejemplo del Vietnam prueba también, pasa por los países donde domina el capital o donde éste pretende continuar su dominación frente a la oposición de los pueblos.

La lucha de los partidos comunistas y de las fuerzas revolucionarias en los países donde domina el capital reviste diversas formas, diversa intensidad. En unos casos es más dura, en otros lo es menos, según las condiciones objetivas y subjetivas. Donde el combate tiene hoy una intensidad y una violencia mayor es sin duda en Vietnam del Sur. En otros países la lucha de clases es mucho más débil por la estabilidad del capitalismo y el escaso desarrollo de las fuerzas de la vanguardia revolucionaria. Sin embargo en los últimos tiempos la lucha de clases ha alcanzado un gran desarrollo en el conjunto del mundo capitalista, participando en ella, cada vez con más amplitud, no sólo la clase obrera y los campesinos, sino la intelectualidad y los estudiantes.

Nuestro país es uno de aquéllos en que la lucha de clases se libra en condiciones más duras, hace ya más de treinta años. Tuvimos que sostener la guerra contra el fascismo, que fue un combate sangriento en el que nuestro pueblo sufrió terribles pérdidas. Después llevamos más de un cuarto de siglo luchando en la clandestinidad; en las primeras fases, para reagrupar nuestras fuerzas, a la defensiva, prolongando la resistencia armada en las guerrillas; en la fase actual, a través de un combate que va tomando ya características ofensivas, en el que estamos consiguiendo reagrupar a amplias fuerzas revolucionarias y nacionales, contra un régimen que se encuentra en franca descomposición.

De lo que es el enemigo de clase, de su salvajismo y su brutalidad, de sus métodos y sus astucias, los comunistas españoles tenemos un conocimiento y una experiencia que no desmerece al lado de la de ningún partido revolucionario. Sin vanidad podemos afirmarnos en pose-

Defender a Camacho es defender a los dirigentes obreros frente a la represión

Marcelino Camacho ha sido trasladado a la Prisión de Soria. Es una acentuación de la larga arbitrariedad de que se viene haciendo víctima a este dirigente obrero. Soria es una Prisión para condenados y Camacho está todavía pendiente de un proceso. En realidad lo que se ha pretendido es separarle de los trabajadores madrileños, como si los kilómetros pudieran debilitar la influencia y la fraternidad de clase. No bastaba con tenerle secuestrado contra toda ley, había que alejarle de sus compañeros, de sus abogados de su familia...

Los trabajadores saben que aunque lo hubieran en el rincón más alejado, Camacho como otros cuadros obreros detenidos, seguirá presente en las luchas de las Comisiones Obreras y su ejemplo será un poderoso estimulante. Pero no pueden conformarse con esa verdad. Hay que impedir que la dictadura mantenga a Camacho en «prisión por tiempo indefinido», como un rehén político, como un antecedente a seguir con otros obreros de vanguardia. Los trabajadores deben cerrar filas y defender a sus cuadros de clase, porque eso es defenderse ellos mismos. El propio Camacho ha dado el ejemplo, solicitando una delegación de la OIT, para que lo visite en la prisión de Soria. No hay que dejar por suyo ningún terreno a la dictadura. El secuestro de Camacho y otros dirigentes obreros debe cesar. El movimiento obrero español tiene fuerza para alcanzarlo. Con estas injusticias, los franquistas tratan de sembrar el miedo, escarmentar en las cebezas más destacadas. Los trabajadores deben responder, defendiendo masivamente cada día con mayor energía a sus dirigentes

de una experiencia de lucha, muy diversa, verdaderamente multifacética, originada en la variedad de situaciones que hemos atravesado. Por eso nos consideramos un partido mayor de edad, capaz de autodeterminarse y de aplicar creadoramente los principios del marxismo leninismo a las condiciones en que se desenvuelve.

Si la primera línea de la lucha de clases pasa por los países donde domina el capital, de ello se desprende la necesidad de prestar una gran atención en nuestro movimiento al fortalecimiento y al desarrollo de los partidos que luchan en esas condiciones. A ellos corresponde ampliar las conquistas de la revolución, romper el statu quo social establecido, abrir nuevas brechas en el sistema del imperialismo. Ellos tienen una responsabilidad concreta: extender, agudizar la lucha de clases en el área de su país, preparar la victoria de su revolución. Ellos son responsables ante su pueblo y ante el conjunto del movimiento por el cumplimiento de esta tarea nacional e internacional.

HOY se discute mucho en nuestro movimiento y en cada país sobre la aptitud de los Partidos Comunistas para cumplir esa misión. Sin duda, esa aptitud no está determinada por la sola tradición ni por el enunciado de un principio teórico general. Si los Partidos Comunistas no fuesen capaces de comprender los nuevos fenómenos del mundo actual, de elaborar su estrategia revolucionaria teniendo en cuenta la necesidad de aplicar creadoramente el marxismo leninismo a las situaciones de hoy, de proponerse resueltamente la toma del poder en unión de las fuerzas revolucionarias que se destacan en la sociedad, de mostrar, a la vez, pericia política y una gran combatividad, los partidos comunistas también estarían expuestos a no desarrollarse, a envejecer, e incluso a desaparecer. Lo cual no significaría la desaparición del marxismo leninismo como teoría y como fuerza transformadora de la sociedad.

La cuestión reside en que los partidos comunistas cumplan plenamente su papel, lo que no entraña negar el de otras fuerzas aliadas en la obra de transformar la sociedad; que activen el desarrollo de la lucha de clases, que se propongan utilizar a fondo la agudización de la crisis del imperialismo para expulsarle del poder en sus países.

En este orden, los partidos comunistas necesitan la ayuda plena —y también crítica— del conjunto del movimiento y particularmente de los partidos que han hecho ya la revolución. Incluso la ayuda crítica de elementos afines puede ser útil a nuestros partidos; sin hablar de la importancia de la experiencia propia y de la agilidad para corregir los errores y salir de los «impases» a que uno u otro error pueda llevarnos en un momento dado.

Pero algo que es igualmente vital para que cada Partido pueda desempeñar a fondo su papel es que devenga, a la vez, el auténtico portavoz de la clase obrera y las fuerzas revolucionarias y del interés nacional de su país. Ninguna clase revolucionaria triunfa en la historia mientras no llega a personificar el interés de la nación. Ningún Partido revolucionario conquista el poder en tanto no consigue ser el representante no sólo de la clase ascendente, sino del interés fundamental de la nación. Así ha sucedido siempre en la historia, en todas las revoluciones. Por ello es imprescindible afirmar la independencia, el carácter nacional de los partidos comunistas, sin cuyo basamento el internacionalismo queda en mera palabrería. Un partido comunista puede desempeñar un papel internacionalista activo y eficaz, en cuanto constituya en su país una realidad viva, posea un peso efectivo, sea capaz de movilizar la opinión. Sólo un partido verdaderamente nacional puede ser a la vez un partido internacionalista.

Los comunistas españoles somos conscientes de nuestro primer deber internacionalista, en la hora actual, que consiste en preparar y en realizar en los plazos históricos más cortos posibles la revolución en España. Así es como daremos nuestra aportación a la tarea de resolver la contradicción socialismo-imperialismo, manteniendo la coexistencia pacífica y evitando una tercera guerra mundial.